

1. ¿Cómo entendemos el problema sinóptico?

Lo que entendemos es que cada uno de los tres evangelistas escribió para distintas comunidades y que, aunque su información proviene de las personas que conocieron a Jesús y de las tradiciones transmitidas, cada uno presenta su mensaje de una manera particular. También influye la cultura de cada quien, su capacidad intelectual y la forma en que interpretan las enseñanzas de Jesús.

Esto hace que, aunque coincidan en muchas cosas, tengan diferentes formas de interpretar las enseñanzas de Jesús y expresarlas con diversas palabras. También hay que tener en cuenta que los evangelios fueron escritos en diferentes idiomas y que, al traducirlos, algunas cosas o palabras pueden interpretarse de otra manera.

Lo importante para mí es que los tres evangelios me llevan al conocimiento del amor de Dios.

2. A modo de resumen, ¿qué podemos aprender de la teología de cada evangelio?

-San Mateo

San Mateo nos da a conocer la infancia de Jesús, tratando de conectar el Antiguo Testamento con el Nuevo Testamento. Nos enseña que el pueblo de Dios somos todos los que hacemos la voluntad del Padre y seguimos sus enseñanzas.

También nos enseña el misterio pascual: la pasión, muerte y resurrección de Jesús. Nos muestra que Jesús luchó por el amor y la justicia, y nos presenta a un Jesús muy humano y liberador de los sufrimientos que padecían sus seguidores.

Además, nos da a conocer que el mal también está presente en las estructuras sociales, económicas y políticas, así como en la distinción entre puros e impuros.

-San Marcos

San Marcos dirige su evangelio a los paganos y proclama a Jesús como el Hijo de Dios. Nos enseña que no se puede comprender a Jesús si no se le sigue hasta la cruz.

Nos enseña que Jesús siempre buscó el amor y la justicia. Nos muestra a un Jesús muy humano y liberador de los males y sufrimientos de sus seguidores. También nos da a conocer que los males están presentes en las estructuras económicas, políticas y sociales.

-San Lucas

San Lucas nos da a conocer al Espíritu Santo, que siempre está con Jesús y con nosotros para darnos inteligencia y fuerza para seguirlo.

Resalta a María como la primera seguidora de Jesús y da importancia a las mujeres en su evangelio. También nos muestra el amor de Dios hacia las personas enfermas y la generosidad de Jesús, que podemos ver en sus parábolas.

Finalmente, nos pide ser generosos con nuestros semejantes, como lo es Él con nosotros.